



Ojos que Ven. Un Camino de las Misiones a la Guerrilla

Arthur Melville. Editorial Cuatro Vientos. 2002.
Santiago de Chile, 317 páginas.

Por lo general cuando un libro está bien escrito, aparte de recrear, entretiene y debiera aportar conocimientos que permitan el crecimiento personal en el tema que conlleva la publicación. Este es el caso de *Ojos que Ven*, que tal vez no digamos nuevo de lo que hemos sido informados por los medios de comunicación-pueden ser cosas sabidas-, pero el asunto del autor reside en que logra introducirnos en un mundo real que existió y que, seguramente, todavía permanece intacto como pesadilla del siglo XXI, ya que las estructuras que lo hicieron posible están vigentes y no han cambiado significativamente en estas décadas pasadas.

¿Quién no ha escuchado o leído acerca de la United Fruit Company?, de la época de Sordino y su proyección económica operando en el mercado de la fruta, situación de corrupción que solamente ha cambiado de dirección, pero sigue siendo actual.

Lo interesante de este libro es la postura que adopta el autor, sacerdote católico misionero en Guatemala, y el cambio radical de su vida después de conocer la existencia de un pueblo oprimido centroamericano, que es la repetición de muchos más. Nos relata lo que le llevó a vivir lo que le permitió la adquisición de un compromiso más profundo con la espiritualidad, que una vez iniciado se hace imposible detener, ogranizándose un crecimiento espiritual que transforma todo lo que había vivido hasta ese momento, y que como todo proceso dinámico tiene dos facetas: es alegre porque el corazón consigue una visión nueva, y es doloroso ya que es necesario la muerte del ser anterior para poder renacer.

Cuando expresa el autor, al optar por el camino personal se llega a una cualificadora toma de conciencia de la misión: espiritual y de la vida misma, sin la cual sería muy difícil reconocer la verdad, la belleza y el poder personal propio.

Además, nos relata que a través de su labor misionera, se dio cuenta de que la educación no es inteligencia, de que la tecnología no siempre es crecimiento, de que la filosofía no es sabiduría y de que la teología no es espí-



ritualidad, es decir, se la muy importante distinguir claramente entre religión y espíritu. En la primera, las personas se adhieren o creen en ella y, en la segunda, se vivencia.

Para este sacerdote misionero, el aprender a amar tuvo que entrar en un profundo proceso espiritual basado en la verdad, y se dio cuenta de que la relación romántica busca emociones y el placer, en cambio, el amor busca la verdad, la apertura y el compartir.

Al referirse al concepto de libertad, grafica diciendo que los mayores peligros para ella se ocultan en la intromisión insidiosa de individuos temerosos y bien intencionados, pero carentes de inteligencia, como también no olvidar que el origen de las creencias es falible y se deben confundir con la verdad, como ya mismo nadie puede ser libre si no se tiene la oportunidad de crear o pensar por sí mismo, de la moralidad porque es valiosa cuando está basada en la verdad, en el amor y en la libertad.

Dr. Sergio Muñoz Morales

Ojos que ven. Un camino de las Misiones a la Guerrilla [artículo] Sergio Muñoz Morales.

AUTORÍA

Muñoz Morales, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ojos que ven. Un camino de las Misiones a la Guerrilla [artículo] Sergio Muñoz Morales. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile